El Liberal

DIARIO DE UNION REPUBLICANA

Año 22. Mahón, martes 29 de Julio de 1902. N.º 6.321

SECCIÓN POLITICA

Frailes expulsados por el Papa

Han vencido completamente los Estados Unidos en sus negociaciones con la Santa Sede.

Como saben nuestros lectores, el presidente de la República norteamericana había dirigido á manera de *ultimatum*, una nota al Vaticano haciéndole saber que si el Papa no se ahorcaba voluntariamente, le ahorcaría él con muchísimo respeto, que á esto equivale el ponerle en el dilema de aceptar la expulsión de los frailes, ó expulsarlos militarmente el día 24.

El Papa, Rampolla y toda su corte, tan altivos con nuestros pobres ministros, han doblado la cerviz ante la imposición de los norteamericanos.

Risa y lástima juntamente da el órgano del Vaticano cuando pretende con pobre habilidad convertir en triunfo para el Papa la estupenda derrota que ha sufrido.

«Tenemos la satisfacción de afirmar, dice «L'Osservatore Romano», que las negociaciones entre el Vaticano y los Estados Unidos han terminado felizmente, y que, después del cambio de proposiciones hecho con espíritu de conciliación y deferencia por ambas partes se han trazado ahora, con recíproca satisfacción, las principales líneas para un acuerdo, las cuales, de conformidad con las proposiciones formuladas por la Santa Sede en un *memorandum*, servirán de base para otras negociaciones ulteriores en Manila entre el delegado apostólico y el gobernador civil de Filipinas.»

Estas negociaciones terminadas *felizmente* en Roma y que han de reanudarse en Manila, consisten en que el Papa accede á que gradualmente, en el espacio de dos años, quede limpio de frailes el Archipiélago filipino, sin otra condición para los Estados Unidos que la de entregar 35 millones de francos como indemnización por los bienes que poseen los regulares en la que fué colonia española.

He ahí lo que es la Iglesia; soberbia con los humildes, humilde con los fuertes. A España le impidió salvar su soberanía en el Archipiélago filipino, expulsando á esos frailes que los Estados Unidos echan de allí asegurándose con tan sabio acuerdo la posesión de las Filipinas. Aún hay aquí gentes que hablan del patriotismo de los concupiscentes, avaros, libidinosos, groseros é ignorantes frailucos y hace la cruz á los que combaten á las comunidades. Ministros de Ultramar hubo, como Becerra, para no citar á los vivos, que quisieron poner coto, no expulsar á las órdenes religiosas y hubieron de desistir de su modesto empeño.

Y si lo hubieran realizado—hipótesis absurda, dado nuestro régimen político—hubiera tenido que oir el Vaticano. Léjos de acceder, como ahora, á la expulsión, nos hubiera excomulgado y seguramente habría concitado contra el Estado los odios del carlismo y encendido una guerra civil.

Con los Estados Unidos procede de muy distinto modo. Se accede á la expulsión de esas Ordenes religiosas, cuyos derechos declarará imprescriptibles el Congreso ó Concilio de Santiago. El Papa es quien expulsa á esas Ordenes, encomendando al brazo secular, á las autoridades yankis, la ejecución de la impía medida.

Lo único conseguido es pasar á tragos la pócima y obtener algún dinero, último ideal de la Iglesia.

¡Qué humillante es para España cuanto sucede! El desastre naval de Cavite y la capitulación de Manila no son causa de tanto sonrojo, como el triunfo diplomático de los yankis. No humilla el vencimiento, si la superioridad intelectual y moral explica y justifica la victoria. Si los norteamericanos nos vencieron por más fuertes y afortunados, prueban ahora expulsando á los frailes é imponiéndose al Vaticano, que son más merecedores que nosotros de poseer aquel emporio de Filipinas, perdido estúpidamente, por nuestro fanatismo, por nuestra sumisión al Papa, por nuestro miedo al carlismo.

Y aumenta el vilipendio si consideramos que nada nos enseñó el desastre. Cobardes é hipócritas éramos, hipócritas y cobardes seguimos siendo.

Para disminuir el número abrumador de órdenes religiosas existentes en la Península, mantenemos también negociaciones en Roma; más ¡de cuán distinta manera que los yankis las llevamos! Resuelto, han ellos los que pretendían, con ser más dificultoso que lo pretendido por nosotros, que redúcese á interpretar el Concordato y cumplirlo, y el mismo día que sabemos el término de esas negociaciones, sabemos también que nuestro gobierno prorroga el plazo que había pensado marcar á Roma hasta 1.º de Noviembre, fecha para la cual ya será poder Silvela, uno de los congresistas de Santiago.

¿No es esto vergonzoso? ¿No es denigrante?

Comparados nuestros gobernantes con los de los Estados Unidos, ¡qué pequeños, qué indignos, qué bajos resultan.

Los liberales se humillan ante Rampolla, abandonan las prerrogativas del Estado y son más papistas que lo serían los carlistas de estar en el trono Cárlos VII. Y los conservadores abandonan la tradición de Cánovas y se convierten en neos, en mestizos, desde que el jefe de la Unión conservadora, el descreído, el volteriano Silvela va á Santiago como un Pidal, un Ugarte ó un Vadillo.

No hay esperanza. Los frailes nos hicieron perder las islas Filipinas. Los frailes nos harán perder la nacionalidad.

(De «El País».)

LA CIRCULAR DE MORET

TARDE Y CON DAÑO

La última circular del ministro de la Gobernación ha coincidido con el acuerdo adoptado por los empleados y obreros de ferrocarriles referente á la huelga general, que desde hace ya meses venía en gestación, sin que fuera prevista ó advertida al menos por nuestros gobernantes.

No podía recibir contestación mejor la anodina circular del ministro.

Mientras éste quiere cubrir las apariencias con meros fuegos de artificio, preparan los suyos y amenazan con formidable incendio las víctimas de las explotadoras Compañías ferroviarias, sordas hoy á las justas demandas de sus empleados, como ayer lo fueron á las exigencias del público, tan harto de sus abusos como aquéllos de su codicia.

Claro es que si un ministro no tiene á estas alturas datos ni antecedentes que puedan servirle de base, no ya para la solución del árduo problema social, pero ni siquiera para su estudio, mal puede cumplir la alta misión encomendada á los elementos directores en los actuales conflictos entre el capital y el trabajo.

Y es ciertamente cosa peregrina que cuando ya en toda Europa están sobre el tapete y en vías de fácil transacción estas transformaciones económicas nacidas al calor del potente movimiento societario de la clase trabajadora, estemos aquí en los preliminares, siendo así que por la extensión y gravedad del problema en España debiéramos haber llegado á su corolario.

¿Quiere datos y antecedentes el ministro de la Gobernación? Pues no tiene necesidad de encomendar el trabajo á sus Poncios y lugartenientes. La estadística está hecha hace mucho tiempo, y lo que es aún peor para el Gobierno, ha sido aprovechada sobradamente por los trabajadores en sus recientes huelgas. Como que en esa vigilancia constante de sus medios de acción estriba precisamente su fuerza.

La Unión general de Trabajadores, la Cámara del Trabajo, la Federación de las Sociedades obreras y otras entidades análogas que pudiéramos citar, realizaron calladamente esta labor con un celo y una asiduidad admirables, y lo que aún no sabe Moret es ya cosa descontada por los que determinan su esfuerzo á la consecución de sus ideales redentores.

¿De qué ha de servirle al Gobierno saber dentro de dos ó tres meses, quizás de mucho más tiempo, los términos de una ecuación que necesita resolver mañana mismo?

No ocurre lo propio con la clase patronal, ya bien advertida del peligro y dispuesta desde ha tiempo á la defensiva. El tacto de codos de las Empresas de ferrocarriles en el actual conflicto, su negativa unánime á reconocer personalidad á las Asociaciones obreras negándose á tratar con sus representantes, y en general la característica de la resistencia patronal señalada en casi todas las huelgas últimas, demuestran bien á las claras que el capital conoce perpectamente lo que el Gobierno desconoce todavía.

En una palabra: que obreros y patronos se han adelantado de tal manera á la acción gubernamental, que ésta ya no puede ser eficaz ni reguladora como no cambie radicalmente de procedimientos, pasando con urgencia á manos más hábiles y á hombres más expertos.

En otro caso vendrá el conflicto ferrocarrilero y se reproducirá el agrario, y la guerra de clases estallará pavorosa. Entonces no podrá culparse al obrero, que harto hace con reclamar lo que es suyo y con luchar dentro de una legalidad cruel é injusta por su emancipación y por sus derechos.

Entonces toda la labor valiosa de los elementos socialistas que vienen trabajando por una evolución racional y digna, se habrá destruido por la explosión formidable de las reivindicaciones sangrientas, hoy más que nunca contraproducentes para el obrero y ruinosas para la riqueza nacional.

Porque los Gobiernos que no saben prever, no tienen tampoco autoridad para reprimir.

(«El Evangelio»).

Lo de los gobernadores

Una de las muletillas que venía teniendo en sus conversaciones el señor Moret, desde que subió al poder el partido liberal, era la de que no había otro remedio, por decoro del Gobierno y bien de las provincias, «que dignificar el cargo de gobernador civil».

Siempre—durante los meses que el Sr. Moret ha estado al frente del ministerio de la Gobernación—que se ha tratado de combinaciones ó nombramientos de dichos funcionarios, se le ha oído lamentarse de que las debilidades del Sr. Sagasta le impedían llevar á cabo una sana y provechosa selección entre los gobernadores. Y tras esta lamentación, venía irremi-

siblemente la muletilla: «hay que dignificar esa clase; es preciso que los gobernadores lleven á las provincias, no sólo el prestigio que le da el Gobierno al nombrarle, sino también el suyo propio.»

Estas y otras muchas cosas por el estilo dijo el Sr. Moret cuando en los últimos días trasegaba el Sr. Sagasta á los gobernadores de veintitantas provincias.

Se firmaron los decretos con los nombres que el jefe del Gobierno tuvo á bien poner; y el Sr. Moret, ya que no había podido realizar su honorable propósito de la selección, buscó otro procedimiento para dignificar en lo que de él dependía á los funcionarios trasladados.

El procedimiento denunciado por el «Heraldo» es invención del señor Moret, porque no se tiene noticia de que lo haya empleado ningún otro ministro de la Gobernación, y ha consistido en que al despedirse los gobernadores para encargarse de sus respectivas provincias, le hayan dejado firmada la dimisión en blanco.

La cosa pareció demasiado fuerte á uno de los interesados, el cual, tras no firmar el papelito, se fué á protestar del hecho al Sr. Sagasta.

La sorpresa del jefe de los liberales fué verdaderamente épica, aunque algunos la califican de cómica. Se echó las manos á la cabeza, diciendo: «¡Qué barbaridad! ¡Ni en los tiempos de Narváez!»

Los comentarios que la conducta del señor Moret han merecido á los políticos de todas las fracciones, han sido muchos y muy duros.

Ni aun los propios amigos del ministro de la Gobernación encontraban ayer argumentos para defenderle.

Suponemos que el Sr. Moret no volverá á hablar de la famosa selección ni de dignificar á los gobernadores.

EL PAPA Y ROOSEVELT

Mal les han salido los argumentos y las comparaciones á ciertos liberales novísimos, y que días atrás motejaban de sandios á los demócratas por la irreverente prisa que éstos querían imprimir á las negociaciones de España con la Santa Sede.

—Mejor fuera, escribían aquellos definidores, que los jacobinos impacientes tomasen ejemplo de la gran República Norteamericana Los delegados de Roosevelt besan humildemente la sandalia del Papa, y llenos de respetuosa deferencia, aguardan á que el Vaticano resuelva sin ahogos ni premuras la cuestión de los frailes filipinos.

En efecto, los delegados de la gran República han besado la sandalia pontificia en forma análoga á la que empleó el Cid de nuestros Romances, al verse excomulgado por un imaginario antecesor de León XIII.

Acercóse el de Vivar á la silla gestatoria, y

absolvedme, dijo, Papa,
si no os será mal contado.»

El sábado último telegrafió Roosevelt al Papa, manifestándole la necesidad de que los frailes abandonasen inmediatamente el Archipiélago filipino.

El Vaticano, siguiendo sus prácticas habituales, dejó pasar tres días sin dar ninguna respuesta, y al cabo de ellos envió al presidente de los Estados Unidos una negativa absoluta.

Roosevelt, sin más ambajes, volvió á telegrafiar anteayer, notificando á la Santa Sede que los religiosos serán expulsados á viva fuerza antes del 24, y ordenando al comisionado Taaft que en dicha fecha salga de Roma.

¿Qué hará la Curia en vista de intimación semejante?

Primero, buscar excusas y rodeos, y en cuanto se convenza de que no valen expedientes dilatorios, ceder á lo que se le exige.

No reñirá seguramente con América del Norte.

Hay aquí muchos millones de católicos que contribuyen en proporción mayor que los de Europa á reforzar el Dinero de San Pedro, y sería mala política el romper con el «americanismo», que tiene hasta en el Sacro Colegio influyentes partidarios.

Se resolverá, pues, de manera amigable el litigio. Y servirá de base el hecho verdaderamente curioso de que no son Roosevelt ni sus ministros quienes piden por iniciativa propia la expulsión inmediata de los frailes, sino las poblaciones católicas de Filipinas las que los impulsan á tan perentoria exigencia.

¡A cuántas y cuán amargas consideraciones se presta para nosotros el caso!

Además de invitarnos á comparar una negociación con otra, y á apreciar las medidas diferentes que se aplican en Roma á España y á los Estados Unidos, nos obliga á recordar los tiempos en que fué nuestro el archipiélago de Magallanes, y las causas por que hubimos de entregarlo á sus actuales dueños.

Años y casi centurias estuvieron aquellas poblaciones pidiéndonos lo que ahora piden con mejor éxito á Roosevel, y nuestros Gobiernos no quisieron ó no pudieron escucharlas.

Antes ya de la insurrección de Cavite, se vió que en el fondo de los disturbios no había más que una protesta del clero secular é indígena contra los regulares que acaparaban lo divino y lo terreno. Nuestros Gobiernos cerraron sistematicamente los ojos.

Surgió al cabo la última guerra, cuando mayor era su furia, descubrióse un vislumbre de paz. Los insurrectos se avenían á deponer las armas, bajo sencillas é insignificantes condiciones. Solicitaban la secularización de las parroquias y la emancipación del terruño, en el modesto sentido de que no pudiesen á su antojo aumentar el canon los frailes, que otorgaban el arrendamiento. Deseaban un régimen municipal, una representación en Cortes igual á la que con anterioridad habían tenido, una garantía constitucional contra las proscripciones sin información de proceso y una relativa adaptación de los Códigos y leyes de España.

Se les ofreció todo; pero cuando llegó el momento de cumplir las ofertas el Gobierno se detuvo, encontrando en los defensores de las órdenes monásticas un obstáculo invencible.

La vieja fórmula de «sálvense los principios, aunque se pierdan las Colonias», se trocó por esta otra en el instante supremo de la crisis: «Piérdase el imperio, con tal que no se pierda el alma».

Y se nos fué de las manos un imperio que en lo futuro nos hubiera compensado con creces de la desmembración de las Antillas.

Ahora sólo nos falta pagar las costas del pleito que han seguido Roosevelt y el Papa.

Y es lo más probable que les paguemos; pues, de seguro, los frailes expulsados de Filipinas vendrán á refugiarse en España, acordándose «in extremis» de su ya olvidada calidad de españoles.

Sueños de la siesta

Que hemos entrado ya en plena siesta no cabe duda. Por doquiera que se vuelven los ojos no se ve otra cosa que durmientes. Del gobierno no hay que decir. Sagasta dormita en un perpétuo cabecero en su butaca ó en el coche que le pasea por la Moncloa. Moret ha inventado una fiebre para andar por casa y echar sus canónigas con el mayor disimulo posible. Hasta la actividad de Romanones y la agilidad de Weyler, se sienten influidas por la modorra.

Los conservadores, á quienes no se puede negar que demostraron en el poder grande afición al trabajo, llamaron á este tiempo, imperiosas vacaciones. Los liberales tan haraganes en invierno como en verano, llaman á esto la irresistible galbana de la siesta.

Los directores de la política se declaran vencidos por la temperatura. Romero Robledo se fué encargando que no le despertaran hasta Octubre. Tetuán cree que ha hecho bastante con su última carta, documento que le dejó derrengado. López Domínguez se consagra á la estatuaria. De Canalejas no se sabe si hablará este verano ó por la Navidad. De los demás nadie dice una palabra.

Tanta gente que duerme, puebla el ambiente de ensueños. Hay quien imagina un salto atrás y desea la vuelta del absolutismo, con la Iglesia triunfante y las hogueras del Santo Oficio en actividad.

Hay quien sueña grandezas que no están á nuestro alcance. Una España poderosa, con mucho ejército, una escuadra y un puesto en la doble ó en la tríplice.

Nuestro sueño, que también soñamos, es modestísimo. Quisiéramos que se nos permitiera vivir, que fuese posible trabajar, que el fisco no nos aplastase, que el pueblo supiese leer y escribir, que se ahorrasen cien millones, que no se nos matase de hambre con los Consumos, que el capital y el trabajo llegaran á la concordia, que no pensáramos ni en aventuras, ni en colonias, limitando nuestra ambición á poseer y defender nuestro suelo y á poblarlo con gentes laboriosas y satisfechas; que viviéramos como viven los pueblos tranquilos y laboriosos, sin tantos frailes, soldados, funcionarios y políticos, y muchos obreros y labradores.

Pero al despertar de esos sueños, bien pronto advertimos que nada de lo que se está haciendo nos conduce á esos fines. Antes bien, todo se encamina á que continuemos siendo una tribu de guerreros, de sacerdotes y de caciques, sin los prestigios de la gloria, ni los consuelos de la religión, ni los beneficios de la autoridad.

El juez de sí mismo

SUICIDIO Y EPITAFIO

Cartagena.—En la media legua del término judicial de La Unión ha ocurrido un suceso que ha impresionado profundamente á aquel vecindario.

El obrero Sebastián Sambudio, de veinte años de edad, acudía diariamente á recibir lecciones del maestro de escuela.

Hallándose solo en el local se le ocurrió coger una petaca del maestro con objeto de tomar algún cigarro; pero notando que el maestro se acercaba en aquel momento, guardó la petaca para que su inocente acción no fuese descubierta.

Cuando hubo abandonado la casa del maestro, Sebastián Sambudio sacó la petaca que llevaba en el bolsillo y vió que dentro de ella había quince pesetas.

Volvió apresuradamente á la casa del maestro, con el objeto de entregar á este las quince pesetas; pero no pudo realizar su propósito porque el maestro no estaba en su domicilio.

Al día siguiente, quiso Sebastián Sambudio llevar á cabo lo que el día anterior no pudo realizar; más al coger la petaca vió que las quince pesetas que contenía habían desaparecido. Se las habían robado, quizás mientras trabajaba.

La desaparición de las quince pesetas produjo contrariedad inmensa á Sambudio.

Creyendo que la autoridad se enteraría del caso se fué á su casa, y encerrándose en su dormitorio se disparó un pistoletazo, quedando muerto en el acto.

A la cabecera del lecho, Sebastián Sambudio había escrito en la pared estas palabras:

«—Aquí murió Sebastián Sambudio por ladrón».

RAMON DE CALA

No recuerdo bien si fué el 62 ó el 63, cuando lo conocí en la fotografía que Guillén y Bartorelo tenían en Cádiz, en la calle del Sacramento, frente al convento de las Descalzas. La frágil cabaña y el vasto y sombrío edificio donde palpitaban el fanatismo y la reacción, parecían dos enemigos animados, contemplándose frente á frente; ninguno de los dos existen ya, pero la primera, ¡quién lo diría!, pudo presenciar la desaparición del segundo. El error fué vencido por la nueva idea.

Allí se reunían, además de los dueños de la casa, Cala Bohorques, Garrido (cuando venía á Cádiz), otros furrieristas y algunos que, sin ser falansterianos, como á mí me sucedía, aspiraban á la transformación de la sociedad. La palabra viva y ardiente de Cala, el gracejo con que refería cualquier cosa, y el partido que sacaba hasta de lo más insignificante, eran verdaderamente sorprendentes. Su claro entendimiento que corría parejas con su elocuencia, hacía que siempre y en todas partes fuera objeto de justa consideración. Pero, como á Pí, le faltaba aquella energía que á Joaristi y á Guillén les sobraba, y con la cual se le hubiera puesto un dique á la reacción. Hombre de una sobriedad y una sencillez remarcables, predicaba con el ejemplo, abandonando la defensa de sus intereses por atender á la de los demás. El pan de la emigración fué en ocasiones

bien amargo para él, sin que su gracia y buen humor decayeran, á pesar de los infortunios.

Su palabra no resonó en el Congreso ni en el Senado, sino en defensa de los oprimidos; y su pluma, que tan alto lugar le conquistó en la prensa, como director de «La Igualdad», sirvió también para escribir un libro cuyo sólo título, «El problema de la miseria» basta para demostrar la importancia del tema que en él se analiza, y en cuyas páginas, que revelan profundos conocimientos sociológicos, palpita el gran corazón y la profunda inteligencia del autor.

Pudo ser ministro, pero no se lo permitió su modestia; pudo ser rico, si sólo se hubiera ocupado de su medro personal, y ha muerto en la miseria; dándonos á todos un sublime ejemplo de abnegación y de amor á la humanidad.

Al iniciarse el movimiento cantonal en Cartagena, me escribió diciendo que debíamos tomar parte en él, pues si sucumbía estaba perdida la República: y que Navarrete, que era también diputado por la provincia, participaba en la misma opinión.

Cuando á fines de Noviembre llegó á Cádiz, y fué á vernos á Perez Lazo y á mí, que ya estábamos condenados á cadena perpétua, nos anunció lo que iba á ocurrir en Enero al abrirse las Cortes. Si la mayoría seguía apoyando al bribón de Castelar, este, que ya había entregado el ejército á los reaccionarios, continuaría su obra perversa, asegurando por todos los medios el advenimiento de la restauración. Si, por el contrario, le derrotaba, el golpe de Estado era seguro, y de un modo ó de otro, era imposible la salvación. Lo que después hizo Pavía no pudo sorprendernos, porque estábamos prevenidos.

Del 70 acá ha pasado largos años en Cuevas de Vera, completamente alejado de la política. Aun cuando yo no le veía desde el 71, sabía por los amigos que, á causa de la pérdida de su mujer, se hallaba en un estado de decaimiento moral deplorable. Cuando hace pocos días entraba por mis puertas, su aspecto y su palabra me confirmaron tan tristes augurios. Sin embargo, tenía momentos de lucidez, y al referirle yo la infamia cometida con nuestros amigos, con motivo del supuesto complot anarquista, me respondió: «No te admires de eso; los que van á la vanguardia han sembrado siempre con sus huesos el camino que luego recorren los demás». Lo mismo que Pí, sus simpatías estaban por el anarquismo, y á no ser porque la idea de la esposa muerta le había inutilizado para el combate, es seguro que hubiera seguido luchando á nuestro lado, hasta su última hora, por lo que fué la aspiración de toda su vida: por la redención de la humanidad.

FERMÍN SALVOCHEA.

(Tierra y Libertad).

MAHON

El vapor «Menorquín» que se hallaba atracado junto á los talleres del varadero del arsenal, ha pasado á situarse en la mañana de hoy en el puesto de costumbre de los vapores correos. Este buque debe salir á las dos de la tarde de mañana miércoles para Argel en viaje de recreo, bajo el mando del antiguo y experto capitán D. Francisco Cardona, desde donde regresará á esta el lunes próximo.

Este mediodía se ha reunido en la secretaría del Ayuntamiento la comisión municipal de festejos, para cambiar impresiones sobre el programa de los que han de efectuarse en la festividad de la Virgen de Gracia. También se están convocando las comisiones de barrio y subcomisiones de calles para uno de estos días, á fin de adoptar lo más conveniente para adornar la población, y hacer que la fiesta que se avecina sea reflejo, ó al menos que se parezca en algo, de la que se celebró el primer año de instituirse tal festividad.

Se nos ruega hagamos presente á cuantos aspiren á encargarse del servicio del *ambigú* de nuestro Teatro principal durante los diez meses que dure el arriendo del mismo, ó sea desde 1.° de Septiembre del corriente año á fines de Junio del próximo, se sirvan pasar por el casino «Nuevo Centro» en la calle de la Arravaleta, y el señor Derresdías conserge del mismo, les enterará de las condiciones para poder optar al servicio expresado.

Los que se dedican á la confección de calendarios..... políticos, anuncian que para cuando el Rey decrete ó Dios disponga está convenida la siguiente candidatura ministerial:

Presidente, Silvela.—Estado, Abarzuza.—Gracia y Justicia, Dato.—Hacienda, Villaverde.—Guerra, Delgado Zulueta.—Marina, Morgado.—Gobernación, Maura.—Obras públicas, Gasset.— Instrucción pública, García Alix.

Relojes raros

Desde que en el llamado «Old Palace» de Londres fué colocado en 1288 el primer reloj de torre conocido en el mundo, la industria y la inventiva han realizado maravillas, no solamente en relojes de grandes dimensiones, sino hasta en los minúsculos de bolsillo, con objeto de perfeccionar tan útil aparato.

Todo el mundo conoce la fama del reloj de Strasburgo, al cual sigue en importancia el de la ciudad de Rouen, construído por Johan de Felains, y terminado el año 1389.

Su caja mide seis pies y ocho pulgadas de altura, por cinco pulgadas de ancho, y su maquinaria es tan perfecta, que aun sirve para que por él se rijan todos los relojes de la ciudad.

Suena á todas las horas, medias horas y cuartos con la mayor regularidad.

En 1714 le fué añadida una péndola, pues hasta entonces solo se movía merced á lo que los relojeros de la Edad Media denominaban un «foliot».

Hasta ahora el reloj de Rouen se aprecia como el más exacto que se conoce.

Como reloj extravagante, el más notable que existe es el que posee un opulento príncipe indio.

Dicho reloj no tiene esfera, sino una campana de oro y pedrería, detrás de la cual hay amontonados calaveras y huesos suficientes para formar doce pequeños esqueletos completos.

A la una en punto, un esqueleto se levanta de aquel montón, y movido por un potente é invisible mecanismo, coge una maza que está suspendida de la campana, y con ella da el golpe.

Apenas verificado esto, la maza vuelve á su sitio y el esqueleto á su montón, en el cual solo aparece como un puñado de huesos.

Esta operación se renueva á cada hora, con la particularidad de que aparecen tantos esqueletos como golpes hay que dar, siendo en extremo curioso ver aquellos pequeños autómatas ir uno tras otro á coger la maza y con ella dar el consabido golpe.

Hace algunos años se vendió en Paris un reloj de singular mérito.

Esta verdadera obra de arte fué regalada por el rey Luis Felipe al príncipe de Gales, que más tarde se llamó Jorge IV.

Figura dicho reloj la cabeza de una negra, en la cual hay incrustadas piedras preciosas que adornan la cabellera, y sobre la frente se ve un broche, hecho también de piedras preciosas.

En cada oreja hay un pendiente riquísimo y de gran tamaño en forma de aro.

Apretando un botón invisible que tiene uno de los pendientes, los ojos de la negrita aparecen señalando el uno las horas y el otro los minutos, mientras que si se oprime el otro pendiente, una campana de dulcísimo timbre indica la hora.

En la grandiosa manufactura de relojes de Waltham, en los Estados Unidos, acaba de fabricarse un reloj notabilísimo.

Este exhibe á cada hora doce grupos diferentes, en los que aparece una mujer y un hombre.

A la una se ve á una joven madre, con su hijo recién nacido en los brazos.

A las dos aparecen las mismas figuras, pero el niño más crecido.

A las tres la madre no ha cambiado, pero el niño está ya de pié y vestido con faldas cortas.

Desde las ocho el niño va creciendo progresivamente, y se le ve estudiando al lado de su madre.

A las nueve es ya un hombrecito, y una hora más tarde se le ve en plena edad juvenil, dando el postrer adiós cerca del lecho de su moribunda madre.

A las once, su cabeza ha encanecido, y por último, á las doce, se le ve decrépito y agobiado por los años en fervorosa plegaria.

Estas escenas se repiten, naturalmente, dos veces al día.

Entre los adelantos modernos, merece citarse el reloj construído hace pocos años por el famoso artífice de Ginebra Mr. Livan, labor que puede calificarse de verdadera maravilla.

Dicho reloj tiene un diminuto fonógrafo que pronuncia distintamente las horas, y cuyas palabras suenan tan claras y precisas, que se oyen perfectamente desde la habitación contigua.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 29, 2.

Ha sido dominado el conflicto habido en Murcia.

Los obreros agremiados del muelle de Málaga que habían vuelto al trabajo, han reanudado de nuevo sus exigencias con los patronos.

Madrid 29, 5'10.

El ministro de Hacienda señor Rodrigáñez dió cuenta en la reunión del Consejo que se celebró en la presidencia del resultado de la recaudación del semestre, explicando detalladamente las causas que han motivado la baja en los ingresos, y al mismo tiempo las medidas que piensa adoptar para restablecer el equilibrio.

Madrid 29, 9'45.

San Sebastián.— El ministro de jornada en esta capital señor duque de Almodovar del Río, ha desmentido que se hayan recibido reclamaciones de ningún punto de España respecto al viaje regio que ha de emprenderse el día cuatro del mes próximo.

Madrid 29 11'20.

La familia real visitó uno de estos días el monte Ulia y al regresar de la expedición del mismo, el rey Alfonso XIII condujo el tranvía hasta el palacio de Miramar.

Madrid 29, 12'40.

En la manifestación que hicieron los reaccionarios en París contraria á la expulsión de las congregaciones de religiosos, el clerical Coppee atacó rudamente al presidente monsieur Loubet.

Crónica marítima

CAPITANÍA DE PUERTO

Buques despachados

Día 29.

Para Torrevieja pol.ª gol.ª «Anita» pat. J. Guerrero con 7 trips. y lastre.

TELEGRAMAS DE LA MARITIMA

Palma 29, 9'00.

Fondeado «Isla de Menorca» á las cuatro y media madrugada sin novedad.—Ginart.

Cotización Oficial

Madrid 29 Julio á las 16

4 % interior.	72'35
Exterior	00'00
Amortizable 4 p%	00'00
Id. 5 por 100	93'50
Carpetas	93'45
Banco España	467'00
Tabacalera	000'00
Paris á la vista.	00'00 á 00'00
Lóndres id.	34'41 á 00'00

Banco de Mahón

	Din.	Pap.
Industrial Mahonesa	50'00	cup. cort.
Banco de Mahón.	38'00	40'00 »
Eléctrica Mahonesa.	00'00	25'00
Soc. gen. Alumbrado	101'00	00'00 »
Marítima	000'00	00'00
Maquinista Naval	110'00	00'00
Oblig. municipales	78'00	00'00

Mahón 29 Julio 1902.

Comandancia de Marina

Semáforo de Bajolí 29,

Barómetro 760'0
Viento N. E. flojo
Marejada
Cielo desahijado.
Horizontes calimosos.

Francisco Fábregues, imp.

Ayuntamiento de Mahón

FUNCIONES PUBLICAS

La festividad de San Cayetano tendrá lugar en el Caserío de Llumesanas el domingo próximo tres de Agosto con carreras de caballerías que empezarán á las cuatro de la tarde bajo las reglas que dictará el Sr. Teniente de Alcalde del distrito ó Concejal que las presida, incurriendo en la correspondiente mul ta los ginetes que cierren el paso á sus competidores.

Dichas carreras serán premiadas con cucharas de plata ó su equivalencia en metálico.

Mahón 28 Julio de 1902.—El Alcalde Presidente, Juan Victory.

LA MENORQUINA

Compañía de Navegación en liquidación

El jueves, 14 de Agosto próximo, á las once de la mañana, se venderán en pública subasta, en el domicilio de esta Sociedad, calle del Angel núm. 10, Mahón, quinientas veinte y una acciones de «La Marítima» Sociedad Mahonesa de vapores de este domicilio. La subasta se verificará en lotes de cinco acciones cada uno y no se admitirán posturas inferiores á quinientas pesetas por cada acción.—Mahón 28 Julio 1902. Por «La Menorquina» en liquidación, El Presidente, Jaime Huguet.

29-30-2-9-13

LA MAQUINISTA NAVAL SOCIEDAD ANÓNIMA MAHÓN

El Consejo de Administración de esta Sociedad en sesión de hoy ha acordado convocar Junta General extraordinaria de señores accionistas con arreglo al art. 15 de sus Estatutos para tratar de los asuntos que están de manifiesto en las oficinas de la Sociedad, (San Roque 18), á disposición de los señores accionistas.

La Junta tendrá lugar en dichas oficinas el día 16 de Agosto próximo á las cinco de la tarde.

En el caso de que en dicho no se reuniesen suficiente número de acciones, se celebrará al día siguiente sea cual fuere el número de representadas.—Mahón 28 Julio 1902.—P. A. del C. de A.—El Secretario, Mateo Seguí.—V.º B.º—El Presidente accidental, Vicente Rodrigo.

29-2-5-7-9-12 y 14.

Admón. de Consumos de Mahón

Se previene á los vecinos del extrarradio de este término municipal, que no hayan satisfecho las cuotas correspondientes al primero y segundo trimestre del corriente año que por repartimiento individual y conciertos voluntarios y obligatorios les fueron señaladas, que con esta fecha quedan incursos en el recargo de primer grado según providencia de esta Alcaldía; y si dentro del plazo de tercero día no ha satisfecho su total descubierto, se expedirá el apremio de segundo grado, conforme determina la Instrucción de 26 de Abril de 1900.

Mahón 29 de Julio de 1902.—El Administrador.—p. p. Juan Salord.

CASINO "EL CONSEY"

Se convoca á los accionistas de esta Sociedad para el miércoles 6 de Agosto á las nueve de la noche para tratar sobre amortización de acciones.

Mahón 28 Julio 1902.—Por A. de la J. D., Juan Hernández, Srio.

AVISO

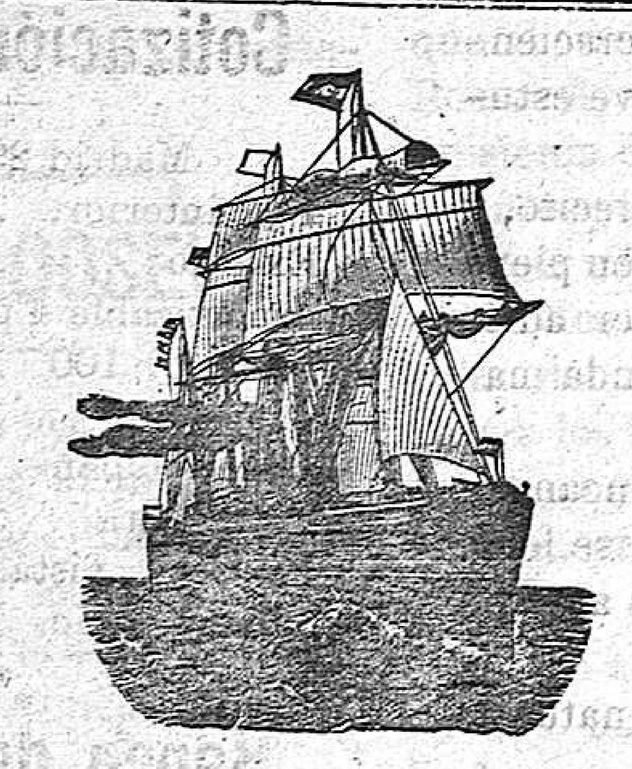
En la calle Nueva número 22 se solicita una cocinera y una niñera.

Baños de mar

Las casetas pertenecientes á D. Gregorio Femenías sitas en el Anden de Poniente frente á los almacenes del industrial D. Francisco García, y en la Viñeta, estarán abiertas desde las cuatro de la madrugada á las diez de la noche.

Las primeras estarán alumbradas por medio de luz eléctrica.

Precios los de costumbre.



DOS VIAJES DE RECREO Á ARGEL

Escursión directa recreativa
Grandes fiestas y mercados
Con el magnífico
Vapor "MENORQUÍN"

PRIMER VIAJE

Salida de Mahón á Argel el 30 de Julio del corriente verificándose á las dos de la tarde.

Salida de Argel el 3 de Agosto próximo

SEGUNDO VIAJE

Salida de Mahón el 12 de Agosto próximo efectuándose á las dos de la tarde.

Salida de Argel el 16 del mismo, bajo los precios y condiciones siguientes:

1.ª Cámara.	Ptas. 27'50
2.ª id.	» 22'50
3.ª id.	» 15'00

El impuesto á cargo del pasajero.

Nota.—Se admite carga y el pasajero que ofrezca á hacer cien pesetas de fletes tendrá el viaje gratis.

Despacho: Carretera Nueva, 147, de nueve á una de la mañana y de cinco á ocho de la tarde y en la portería del Banco de Mahón San Fernando, 3 en las mismas horas. En Ciudadela, Alonso 3.º, 48.

El amparo del agricultor

Sociedad Anónima de Seguros á prima fija

contra incendios, contra el pedrisco y contra los accidentes y muerte del ganado

CONSTITUIDA CONFORME LAS LEYES VIGENTES

Capital elevable á 1.000.000 de Pesetas

Dirección General: Calle de la Princesa, 52-Barcelona

Sub-dirección en Madrid: Calle de Preciados, 64.

Apelar al seguro es obtener la tranquilidad y bienestar del hogar y la certitud de los beneficios de la actividad y de sus desvelos. De esta misma tranquilidad nace la prosperidad de los hombres, florecen las industrias y la Agricultura.

Por esto no creemos, conocidas sus ventajas, tener que recomendarlo; pero, no obstante, nos permitimos recordarlo en la seguridad de que no pecarán de indiferentes.

No queremos realzar nuestra Compañía valiéndonos de nombres para señalar su importancia.

Al extender sus operaciones en esta provincia la Sociedad

EL AMPARO DEL AGRICULTOR

se limita á declarar que siempre sabrá corresponder á la confianza que se le dispensa y que sólo desea demostrar es acreedora á la misma.

La mejor recomendación es la propaganda hecha por sus mismos asegurados.

Dirigirse á la Delegación general de la C.ª calle Cos de Gracia, número 48.—MAHÓN.

Subdelegación en Palma de Mallorca: calle de Pelaires, n.º 26.

Agentes en todos los pueblos de la provincia.

GALERA

Hay una para vender que se dará por un precio módico.

Informarán en el almacén de D. Juan Femenias, Anden de Poniente.

ESCULTOR

En toda clase de trabajos lo mismo en madera que en piedra

Calle San Fernando núm. 19

BICICLETAS

Agencia directa y exclusiva para España, con depósito en esta Isla de la acreditada marca norteamericana "SENTINEL", las que por sus condiciones de estructura, ligereza y solidez, se abren paso en todos los mercados de Europa.

Cubiertas, Bandages, Cámaras, Válvulas Faroles, Pedales, Ejes, Conos, Timbres, Bocinas, Llaves, Sillines, Porta-bagajes, Bombas, Solución Frenos y todo lo concerniente al ramo.

Compraventa de bicicletas usadas.

LORENZO MIGUEL PRETO

Arravaleta, 18 MAHON Arravaleta, 18.

En la Panadería "El Porvenir del Obrero" DE RAFAEL OLIVES

Plaza del Retiro 3, Mahón,

Se compran hasta 5.000 cuarteras trigo pagándose como precio mínimo á 17 pesetas los 60 kilos.

Se paga al contado.